

EL DEPORTE COMO REFLEJO DE UNA SOCIEDAD: VISIÓN ANTROPOLÓGICA.

SPORT AS A REFLECTION OF A SOCIETY: ANTHROPOLOGICAL VISION.

Ruth Salas¹, Everilda Arteaga²

ABSTRACT

Sport as a multidimensional phenomenon influences human behavior and allows knowledge of a society. The interrelation of these factors gives rise to a cultural mode that is currently considered a World Heritage Site. The purpose of the study was to analyze the transition of sport and its involvement as a generator of identities in a society. The collection of information was through the review of scientific articles, bibliographic sources and expressions of art. People have shown concern for the subject, so, understanding the history and evolution of sport since antiquity is the goal of the analysis with an interdisciplinary approach. Sports activity arose initially as a method of survival, later for recreational purposes, under a religious overtone, then with a view to being competitive, gradually incorporating scientific aspects. The role of women in the history of sports has allowed changes in the sports world. Finally, the discernment on the subject allows the understanding and recognition of the importance that sports activity has in a society.

KEY WORDS: physical activity, sport history, anthropology, sports.

RESUMEN

El deporte representa un fenómeno multidimensional, donde interviene la conducta del hombre, como reflejo de la sociedad. La interrelación de estos factores da lugar a un modo cultural que, es considerado patrimonio de la humanidad. El propósito del estudio fue analizar la transición del deporte o actividad física y su implicación como generador de identidades en una sociedad. La recolección de la información fue mediante la revisión de artículos científicos, fuentes bibliográficas y expresiones del arte. El hombre ha mostrado preocupación por el tema, por lo que el análisis con un enfoque interdisciplinar, sobre la historia del deporte y su evolución desde la antigüedad, tiene como meta su entendimiento. La actividad deportiva, surgió en un principio como método de supervivencia, posteriormente con fines recreativos, bajo un matiz religioso, luego con miras a ser competitivo, incorporándose progresivamente aspectos científicos. De igual manera el rol de la mujer en la historia del deporte ha permitido cambios en el mundo deportivo. Finalmente, el discernimiento sobre el tema permite el entendimiento y el reconocimiento del peso que tiene la actividad deportiva en una sociedad.

PALABRAS CLAVE: actividad física, historia del deporte, antropología, deportes.

INTRODUCCIÓN

En las sociedades del presente siglo XXI, una aspiración es fomentar la práctica deportiva, para fortalecer estilos de vida saludables, desarrollo de relaciones sanas, resolución de problemas de manera creativa, el pensamiento crítico y creativo, la comunicación de manera efectiva, empatía con los demás y la administración de la vida de una manera productiva. Por esta razón, la práctica de actividades físico-deportivas es un tema de interés, debido a su elevada relación para la prevención de problemas de salud y la promoción de beneficios sobre el comportamiento, participando en la formación del hombre¹⁻⁴.

El entendimiento del deporte no solo se limita al aspecto físico, que lo define como cualquier

Recibido: 06 de marzo 2023 Aceptado: 25 de abril 2023

¹Doctorando en Ciencias Médicas. Escuela de Medicina, Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela. ²Doctora en Ciencias Médicas. Escuela de Medicina. Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela.

Ruth M. Salas G. ORCID: 0000-0002-1398-3363
Everilda Arteaga. ORCID: 0000-0001-8538-4696

Correspondencia: ruthmsalas1@gmail.com

movimiento corporal producido por los músculos esqueléticos que exija gasto de energía, pudiendo convertirse en ejercicio cuando es planeado, estructurado y repetitivo o con miras a competir⁵. Existen diferentes enfoques y varios son los factores involucrados en la acción deportiva, por lo que algunos autores lo consideran como un fenómeno multidimensional, basándose en la dificultad de encontrar una explicación que abarque todo el significado del término deporte⁶.

Adicionalmente, los beneficios no solo se limitan al campo físico, sino que incluyen también el campo socioemocional con la posibilidad de tener menor preocupación, tristeza y fatiga, mayor calidad de vida y un incremento en la iniciativa, la regulación emocional y el afrontamiento al estrés, mejoras en su autoestima, en la integración social, en la sensación de seguridad y en la satisfacción personal⁷⁻⁹.

La historia y evolución del deporte representa un síntoma de cambio dentro de una sociedad, como generador de nuevas identidades e identificaciones, convirtiéndolo en un tema relevante, al compararlo e insertarlo en el estudio general para la época en el que surge; por consiguiente, su evolución, permite explicar la sociedad en su conjunto⁷; por tanto; su enfoque adquiere un sentido interdisciplinar, de carácter histórico cuya meta es el entendimiento del deporte recurriendo al pasado; pero también al contexto social general; en vista de que las primeras actividades físicas se mezclaban con conductas, sentimientos y emociones, las cuales se fueron entrelazando en los modos culturales que en los tiempos

actuales correspondientes al siglo XXI, son consideradas patrimonio de la humanidad⁸.

En este sentido, la antropología deportiva permite estudiar las respuestas del ser humano ante la temática, sus relaciones, cambios y avances en el medio donde se desenvuelve. De igual manera, reconoce los efectos que el deporte tiene en un grupo de personas y la repercusión de sus resultados para el deportista, la comunidad y el país⁷.

TRANSICIÓN DEL DEPORTE

La percepción del deporte en su origen, era considerado como un mecanismo de supervivencia, que surge de la teoría general basada en la unidad vital elemental, apoyada sobre una serie de bases biológicas que se han puesto de manifiesto en las diferentes áreas del ser humano. Sin embargo, para el entendimiento sobre la evolución y el significado que tiene, en este siglo XXI el deporte, se necesita del conocimiento de los hechos culturales y sociales que lo han ido modulando a lo largo de su conformación⁷.

El deporte, en tanto instinto de conservación, queda documentado como unidad vital elemental, pudiéndose observar en diferentes pinturas, una de ellas se refiere a la gráfica rupestre del norte de África y desierto del Sahara¹⁰. (figura 1). Uno de los principales autores, indica que la actividad físico-deportiva nace, sin distinción entre animales, a partir de la lucha por la existencia y la supervivencia. En consecuencia, una de



Figura 1. Los cazadores-recolectores de la prehistoria¹⁰.

las primeras aptitudes corporales que tuvo que aprender el hombre primitivo fueron la carrera, el salto y la trepa⁶.

La naturaleza biológica innegable del ser humano, permitió que la actividad física de las personas se centrara en la búsqueda de alimento, así como en la protección y la defensa ante otros depredadores y demás peligros del medio. La práctica de la caza, se desarrollaba primitivamente de un modo individual. Sin embargo, se descubrió que la obtención de mayor efectividad se alcanzaba formando grupos y trabajando como equipo. De igual manera, se empezó a resaltar a aquellos individuos que mostraban mejores destrezas y habilidades para la caza, lo cual llevó a que esta práctica, ameritara entrenamiento y preparación¹¹. Esta percepción da origen a la teoría general bajo la concepción diferenciada entre el ser humano y el resto de animales, con una perspectiva historicista o idealista, considerándolo como un componente lúdico y cultural⁶.

La tradicional visión narrativa e historicista, da paso a teorías inspiradas en la historia de los hechos sociales y en la sociología a través de las cuales, desde el punto de vista académico, planteó los límites de una visión evolutiva y universalista del deporte, así como la necesidad de abordar su estudio como un fenómeno social y cultural complejo⁶.

En particular, bajo el impulso de investigadores fundamentalmente británicos, norteamericanos y franceses, poco a poco los historiadores empezaron a estudiar lo social a partir del deporte. Esas investigaciones no tardaron en demostrar que el deporte, lejos de ser un acto natural, intrínseco al ser humano y por lo tanto universal, es un fenómeno histórico, susceptible a transformaciones que afectan a la sociedad¹². Es por ello, que cuando las tribus se convirtieron en poblados con una organización más compleja, las demandas de adaptación al medio cambiaron, apareciendo nuevas necesidades como repeler o atacar a otros poblados o tribus, luchas cuerpo a cuerpo entre seres humanos y el dominio de determinadas armas⁶.

De esta manera se fueron diferenciando las actividades físico-deportivas las cuales surgieron como consecuencia del desarrollo de cada cultura. Por ello la preparación física para esas nuevas agilidades, se han ido diversificando, llevando a los hombres jóvenes a iniciar prácticas físicas relacionadas con los combates, carreras, equitación, uso de armas y artilugios, entre otros¹³. (figura 2).

Las principales evidencias históricas de estas prácticas en diferentes puntos geográficos como Sumeria, Egipto, Mesoamérica, China, consideran que a pesar de que las costumbres y valores de estas culturas eran diferentes en muchos sentidos, existen conexiones entre todas las civilizaciones⁶.

El paso del nomadismo a la actividad agrícola produjo una serie de cambios del clan o de las tribus, con el aumento del número de miembros bajo convivencia y con necesidad de esparcimiento¹⁴. De hecho, diversos autores, afirman que las antiguas civilizaciones que habitaban Mesopotamia, Egipto, China, Roma y Mesoamérica disfrutaban con la práctica de actividades físicas muy parecidas a las que seguimos practicando en estos tiempos del siglo XXI. Así, desde las culturas arcaicas se ha comprobado la existencia de un fenómeno lúdico-agonal muy valorado. Estas comunidades tenían la fuerte convicción de que los juegos o campeonatos acarrearán la trascendente bendición de los espíritus y el bienestar cósmico¹¹ (figura 3).

Sumeria, como primera civilización conocida, nos dejó información sobre el deporte como juego y competición. Sin embargo, algunas de estas actividades recibían el impulso de la religión, puesto que determinadas competiciones se hacían en honor a determinada deidad como el caso de Marduc, considerado el dios del hombre, para los babilonios. Entre los juegos más representados se encuentran la



Figura 2. Imagen griega de dos adolescentes boxeando¹⁴.



Figura 3. Joven romano futbolista¹⁴.

caza, carrera de caballos, natación, esgrima y tiro con arco. Por otro lado, el juego de pelota (fútbol), resalta en las civilizaciones de Centroamérica¹⁴.

Desde la mirada de algunos investigadores, la teoría general bajo la concepción diferenciada entre el ser humano y el resto de animales, cambia a una perspectiva materialista o utilitarista, considerando el origen y sentido pragmático de la actividad físico-deportiva. Como consecuencia, distintas interpretaciones han surgido; una de ellas, parte de un fundamento materialista histórico, tomando en cuenta que estas actividades son el resultado de las relaciones económicas y de producción, que contrasta con los aportes dados bajo la visión humanista cuyos cimientos filosóficos se basan en la libertad del espíritu como fuente creadora de civilización y cultura⁶.

En Roma, se introduce el deporte espectáculo, surgiendo un nuevo enfoque pragmático y utilitarista, considerando a los romanos con carácter más factual y realista. Del mismo modo paso en la antigua Grecia, en la cual los romanos incorporaron y asimilaron ciertas costumbres de los pueblos con los que mantenían relaciones comerciales o a los que invadían. En el terreno del deporte, los autores explican que la influencia se dio mediante dos culturas diferentes, los griegos y los etruscos. En cualquier caso, los Juegos Olímpicos griegos se transformaron en un espectáculo utilitarista y mercantil en la antigua Roma. En la época de la República y en el Imperio, no faltaron manifestaciones

lúdicas y agonales de carácter menos pasional relacionadas en esta ocasión con cultos religiosos^{6,11-14}, (figura 4), en sitios donde se practicaba el deporte espectáculo.

La edad Media representa, para algunos autores, uno de los periodos usualmente olvidados, y está considerada como un periodo oscuro en el que las actividades físicas que no fueran exclusivamente de índole militar o bélico no tenían cabida, por el desprecio hacia todo aquello que no fuera formación del cuerpo para ponerlo a disposición de los ideales caballerescos y religiosos¹⁵.

Sin embargo, surge la necesidad de buscar información sobre actividades de índole deportiva que tradicionalmente se citan como propias del Medievo; es decir, las propias del caballero como torneos, justas, pasos de armas, entre otros. Los datos sobre la forma de vida, costumbres y actividades del siglo XV, suelen constituir una historia en torno a los caballeros de la época, personajes principales, presentándolos como adalides de la justicia, el honor y la verdad¹⁵.

Cabe destacar que en el siglo XV finaliza un proceso que se origina en el siglo XIII, como es la pérdida en la práctica propia de la caballería y se forma el mundo cortesano, lleno de ceremoniales, en un intento de perpetuar una concepción de la vida agotada y condenada a desaparecer. Se trata de una sociedad que incorpora grandes acontecimientos lúdicos como uno



Figura 4. Coliseo en Roma, sede de la práctica deportiva¹⁴.

de los principales contextos, que forman la identidad del ideal cortesano¹⁵.

En primer lugar, destaca como actividad lúdica, el correr monte, con fines de caza mayor. Este hecho, es considerado de gran relevancia dentro de la vida cortesana. Entre los documentos coetáneos destacan los caballeros armados con lanzas y aves rapaces, batidores y jaurías de perros. La caza de la liebre también, fue muy destacable por su diferencia con respecto al resto. Se trata de una batida extraordinaria, sin la organización y preparación propias de esta actividad. Dichas actividades curiosamente la practicaban en horario nocturno, con un marcado carácter de espectáculo público^{15,16}.

Asimismo, remite a una práctica muy común entre los nobles castellanos del siglo XV, como la tenencia de un corral con animales, conocido como "animalias" que incluía osos, jabalíes principalmente, aunque también algunos exóticos como era el caso de los leones. Estas animalias no sólo eran utilizadas para la montería, también eran comunes en las corridas de toros. Una característica a destacar de dichas corridas de toros, es que los jinetes y peones que se enfrentaban a los toros eran nombrados sin distinción social, lo que indica que no pertenecían al círculo social más exclusivo de la Corte¹⁵.

Por otra parte, los juegos de cañas fueron considerados uno de la más frecuentes, siendo esenciales para el entrenamiento del caballero, por lo que se estableció como actividad obligatoria para los días domingos y festivos. Las autoridades, con el

objetivo de motivar a sus caballeros, solían honrar con regalos a los ganadores. Aunque el juego de cañas generalmente consistía en una batalla entre caballeros, que utilizaban como armas adargas y afiladas cañas; sin embargo, existe una variante de esta práctica, como la de lanzar las cañas por encima de la muralla como ejercicio de fuerza y precisión. La práctica se desarrollaba de noche, y era necesario que los caballeros se disfrazaran o utilizaran máscaras^{15,16}.

En varias ocasiones, se relatan prácticas en las que nobles y plebeyos participan por igual, eliminándose por momentos las diferencias sociales que separaba a ambas clases. Este es el caso del tradicional combate de huevos duros que tenía lugar los lunes de Pascua entre los señores de la ciudad y los hortelanos de la misma. Al finalizar este combate de dos horas, todos los presentes sin importar su condición social, eran invitados a un refrigerio por parte de las autoridades. Otra práctica habitual, en la que se difuminaban las diferencias marcadas por el estatus social, eran los torneos de calabazas que tenían lugar el martes de Carnaval^{15,16}.

Con el transcurrir del tiempo, durante la edad moderna, la concepción del deporte, sufre cambios. Durante la Revolución Industrial, se incluye una nueva clase dominante, la burguesía; que trata de implementar sus valores. Para algunos autores, la historia del deporte puede interpretarse como una evolución de los valores dominantes de cada sociedad. Este hito histórico significó un punto de inflexión que para muchos de los historiadores y pensadores del deporte cambiaría no sólo el hecho deportivo, sino todo el paradigma de pensamiento. Así, la visión que se obtiene no solo hace

referencia a los sustratos biológicos, el deporte en la guerra o en la religión, sino que incorpora la transformación de los juegos tradicionales llevados a cabo por la élites burguesas en la Inglaterra del siglo XVIII^{6,11}.

En consecuencia, existen diferencias entre el deporte pre-industrial y el post-industrial. La evolución percibida entre los siglos XI al XVIII es relativamente escasa comparada con la que se obtiene en los siglos XVIII al XX. Por lo tanto, se pueden señalar sucesos histórico-culturales que ejercieron singular impacto en la evolución del deporte y marcaron su definitivo enriquecimiento en el siglo XX^{11,15}. Sin embargo, para otros autores aquella interpretación en la que el deporte se mantiene puro, sin mercantilismos y profesionalismos, ha perdido muchos enteros⁶.

Esta nueva visión del fenómeno deportivo como objeto de estudio comporta, en realidad, la aparición de una nueva historia del deporte influenciada por las transformaciones en las ciencias sociales de la década de 1960, la creciente popularización del deporte en todo el mundo y un inicial reconocimiento académico del deporte en los departamentos de historia, ciencias sociales y ciencias de la Actividad Física^{11,12}.

En el siglo XXI, como resultado sociocultural de la época industrial, se fijaron el estudio y desarrollo de diferentes factores, tomando en consideración su importancia, entre los cuales destacan: 1) la racionalización y burocratización, encargadas de fijar objetivos, de reglamentar las prácticas, de organizar competencias, 2) la profesionalización, 3) la comercialización y 4) el espíritu competitivo, la búsqueda del triunfo, del récord^{11,12}.

Desde 1990, la presencia cada vez más visible del deporte en el mundo académico permite la consolidación de un campo investigativo que, en las actuales décadas del presente siglo XXI, muestran un mayor dinamismo y vitalidad. Por supuesto, este balance amerita importantes matices según las distintas tradiciones historiográficas. Si bien el impulso inicial provino especialmente de investigadores anglosajones, el interés académico por el deporte se difundió, con diferente intensidad, por otros países y centros universitarios¹¹.

Las manifestaciones físico-deportivas en la edad media y moderna han cambiado en la etapa contemporánea incluyendo una serie de rasgos distintivos propios de las sociedades actuales. Entre

estos elementos destaca la constitución de una práctica deportiva eminentemente civil a diferencia de anteriores manifestaciones inscritas en la mitología de los dioses, semidioses y héroes. Por otra parte, los encuentros deportivos de esta época contemporánea se han sistematizado y están perfectamente organizados para que quede constancia de cada actuación deportiva a través de las mediciones de tiempos, distancias, pesos y todo un conjunto de elementos medibles, que llevan a condicionar el sentido mismo de la práctica, dando pie a la noción de record. Por lo que efectivamente, parece existir una diferencia clara entre el deporte contemporáneo y el deporte antiguo^{17,18}.

La concepción del deporte pasó de ciertos valores como el juego limpio, la caballerosidad, el contacto social, el afán de superación, el respeto al adversario, la entrega y la exigencia, a un nuevo período en el que emergen otros roles, estructuras y valores como el espectáculo, la política, la técnica, la ciencia, el profesionalismo y la exigencia internacional. Dados los procesos de globalización, desde finales del siglo XX, y más concretamente desde la definitiva unificación del deporte tras la Segunda Guerra Mundial, el hecho deportivo se manifiesta paralelamente bajo una esfera de unidad mundial que se refuerza y se expande sin cesar.

Además, algunos autores consideran que esta estructuración política con fines económicos, va más allá de los organismos institucionalizados encargados de conducir los destinos del deporte moderno^{12,18-20}.

Así pues, esta expansión mundial del deporte, calificada por algunos autores como, unida al carácter mercantilista de las sociedades dominantes, provoca en la actualidad, grandes dosis de sensacionalismo exacerbado que facilitan entender el deporte como un producto de consumo. Bajo estos preceptos, el deporte asume un papel social diferente en el momento histórico contemporáneo. De hecho, para algunos críticos, el deporte es una vía de impulso para los movimientos capitalistas que persiguen un rápido proceso de globalización¹⁸⁻²⁰.

El deporte del siglo XXI, a pesar de su esencia educativa, debe ser analizado con carácter reflexivo. De lo contrario, el deporte contemporáneo corre el riesgo de perder el espíritu educativo y lúdico-agonal que a priori lo vio nacer, con todos sus valores humanísticos incluidos, para convertirse en una actividad social instrumental al servicio de los intereses económicos de las clases dominantes. De igual manera, existen referencias, que consideran entenderlo como una

herramienta política y un potente instrumento para el ejercicio del dominio gubernamental. Por lo que reafirma que el deporte tiene una enorme fuerza y potencial; y puede ofrecer beneficios saludables, aportar ventajas para el desarrollo de determinadas dimensiones educativas e inclusivas con aproximaciones éticas y pedagógicas^{18-20,21-23}.

Por otra parte, analizando el antagonismo presente entre la realidad deportiva y sus modelos, resulta interesante considerar destacados atletas de la antigua Unión Soviética, quienes para la década de los 70 y 80 fueron sometidos a grandes exigencias desde la iniciación deportiva. Los resultados fueron prominentes en las competencias olímpicas pero con debilidades para vivir en sociedad. Algunos de estos sujetos siendo campeones medallistas luego se vincularon con comportamientos inadecuados, que incluían casos de homicidios, robos, alcoholismo, y otros problemas de salud y convivencia que podían estar vinculados a potenciales alteraciones del desarrollo biológico y a debilidades de formación integral²⁴.

El triunfalismo y la visión de competencia aplicadas desde la iniciación deportiva conductista, con miras a formar deportistas que deben tener rendimiento tipo máquina, es empleado en algunos países con destacados resultados en competencias internacionales. Sin embargo, pueden deshumanizar al sujeto y no propiciar la formación de un sujeto apto para vivir en sociedad cuando la competencia deportiva no es parte de la vida. Por otro lado, los deportistas que fueron expuestos a altas exigencias físicas y pesadas cargas mentales atentan contra su desarrollo²⁴.

LA MUJER EN EL ÁMBITO DEPORTIVO.

La presencia de la mujer en el deporte fue documentada en la Edad Antigua. La misma se remonta con el desarrollo de los primeros Juegos Olímpicos, desconociéndose con exactitud la fecha. Sin embargo, algunos investigadores, coinciden con el año 776 a. C.; los Juegos Olímpicos fueron instalados por el dios fenicio de la ciudad de Tiro: Melkarte que en Olimpia recibió el nombre de Hércules^{14,25}.

En esta época la presencia femenina era prohibida, solo una mujer estaba autorizada a presenciar las carreras de caballos en el estadio (si era la propietaria del caballo vencedor). El motivo de esta reglamentación no está claro. Algunos científicos consideran el aspecto religioso, pero otra versión considera lo relacionado a la vergüenza y aspectos relacionados con la moral, en

vista de que los atletas participaban desnudos¹⁴.

Solo la sacerdotisa de la diosa Demeter, Camines por su rango religioso fue la única mujer facultada a estar presente durante la celebración de los Juegos. La prohibición de la mujer en el estadio, llevaba implícita un castigo por desobediencia a esta norma. El castigo consistía en lanzarla desde el monte de Tipeon, ocasionándole la muerte^{14,25}.

La desobediencia más conocida fue la de Calipateira, madre de un participante del juego, quien asistió para ver a su hijo Pisidoro que participaba en una de las pruebas. El joven resultó vencedor y su madre olvidando su seguridad, fue descubierta. No obstante, Calipateira no fue condenada por ser la hija de Diágoras de Rodas, un pugilista que había sido campeón olímpico; igualmente, hermana de campeones olímpicos y haberse convertido en entrenadora de su hijo. Algunas versiones consideran que la gracia concebida a Calipateira permitió la entrada de las mujeres a los Juegos Olímpicos de los hombres y con este evento se logró la incorporación del reglamento sobre el uso de la vestimenta de los atletas¹⁴. (figuras 5 y 6).



Figura 5. Diagora de Rodas, campeón olímpico¹⁴.



Figura 6. Calipateira, hija de Diagora de Roda¹⁴.

La Edad Media, fue la época de visión negativa sobre el ejercicio físico, debido en gran parte al rechazo por parte del cristianismo considerado como cultura pagana^{25,26}. De forma general desaparecen los ejercicios corporales educativos y los espectáculos atléticos, dejando paso a otro tipo de prácticas. Lo que parece persistir es algún tipo de gimnasia médica^{27,28}. En este periodo histórico, la mujer sigue sin ser reconocida, e incluso sufre diferentes tipos de persecuciones; sin embargo, en relación al deporte, las mujeres de clases bajas encontraron diferentes tipos de prácticas, desde la participación en los concursos de las ferias y fiestas religiosas, donde al parecer había mujeres acróbatas, hasta la participación en diferentes tipos de danzas y juegos populares²⁹. Por otro lado, la nobleza femenina practicaba la caza, el patinaje sobre hielo, el tenis y diferentes carreras y a finales de la Edad Media de luchas rigurosamente legales entre hombre y mujer²⁶⁻²⁸.

El periodo comprendido desde el siglo XVII al XVIII es considerado como el periodo de las luces. Este es un periodo de cambio político, social y económico con la preocupación por una educación de lo corporal dentro de la formación de la persona. La nobleza tiende a encerrarse en sus palacios, practicando una vida sofisticada. La mujer aparece y se implanta como un ideal de mujer delicada y poco espontánea que practica exclusivamente los bailes de salón como el minuet o el vals^{25,28}.

Posteriormente, durante la primera década del siglo XX, algunos autores, definieron la relación entre actividades físicas y mujeres, en un contexto en el que se cruzaban preocupaciones por el desordenado crecimiento de las ciudades, por lo que, distintos sectores

de las élites se sumaron para fomentar la actividad física en los diversos sectores de la sociedad. Estas campañas prestaron particular atención a las mujeres, que eran las encargadas de formar niños sanos, fuertes y felices, existiendo una compleja relación entre la conservación de la salud, institutos terapéuticos, belleza, literatura científica y divulgación, al que se sumaban las políticas educativas, con el objeto de velar por la salud femenina, por su futuro y por la previsión de las siguientes generaciones¹⁰.

El deporte, la educación, economía y la cultura sufrieron cambios durante la época posterior a la guerra en España. De esta manera, el deporte y la educación física funcionaron como instrumento de militarización y moralización corporal en la infancia y juventud; con la formación y la participación de carácter obligatoria a campamentos, marchas pseudo-militares, competiciones y Juegos Escolares Nacionales. En este sentido, cobró interés la figura masculina, mediante la cual se le inculcaba valores como hombría, obediencia, disciplina, solidaridad, sacrificio por la patria, asociados, con los altos ideales de la nación^{10,11}.

De manera que la incursión de la mujer en el deporte, marca el inicio de un cuestionamiento y relaciones asimétricas en ambos géneros. Lo que permite reproducir a principios de mil novecientos, los patrones tradicionales de los estereotipos de masculinidad y feminidad. Para las mujeres, las finalidades del deporte debían ser sobre todo terapéuticas y educativas, lo que significaba que no podía ser competitivo, como era el caso del deporte masculino; por otra parte, la mujer deportista debía conservar la imagen tradicional de elegancia, delicadeza y compostura¹¹.

Por el contrario, durante la dictadura franquista (1939-1975) las funciones de las mujeres se circunscribían, en la mayoría de los casos, a dos concretas: ser esposa y madre, siempre en el mismo contexto, el hogar. Esta situación incluía un total sometimiento de las mujeres al hombre cabeza de familia; de tal forma que, desde el nacimiento hasta el casamiento dependían del padre y, después de éste, dependían para siempre de su marido^{10,25}. Por tanto, encontramos un estereotipo del género femenino, justificado a partir de supuestos argumentos científicos y religiosos, inhibitorio y muy represivo para las mujeres, marcado, defendido e impuesto severamente desde los órganos de poder del régimen y que se caracterizaba por: sumisión, pasividad, impresionabilidad, abnegación, fragilidad e inferioridad intelectual²⁵.

La transición en el tiempo, fue abriendo ciertos intersticios a través de los cuales el deporte y los ejercicios físicos permitieron a la mujer, tímidamente, romper con ciertos rasgos de lo que se consideraba el ideal de feminidad. Las actividades físicas exigían la adopción de ciertas posturas corporales y el uso de determinadas indumentarias que mostraban otra faceta del cuerpo de la mujer, brindando confort para la práctica deportiva. Los cambios sobre la percepción de la mujer en el deporte, se ajustaron a los avances en la medicina deportiva, a la cual se le atribuyó una doble función. Por una parte, era la encargada de promover el deporte y la educación física, por tener el conocimiento necesario para orientar a los deportistas y por otra, debía evitar las prácticas ilegales o contraproducentes¹⁰.

Evolutivamente, hombres y mujeres buscan cosas distintas, aunque los esquemas de género estén cambiando y se orienten hacia la equidad, aún permanece en la mujer el rol expresivo, mientras que en el varón prima la instrumentalidad. No obstante, la delimitación y diferenciación de los roles de género y sus funciones, en estas dos primeras décadas del siglo XXI, se están flexibilizando produciendo cambios en la noción de lo masculino y lo femenino²⁹. Desde el año 2000, se ha observado una reconfiguración de los ideales del cuerpo femenino, que continúan en tensión con los estereotipos hegemónicos. Este ideal de cuerpo moderno y atractivo, acompañado por nuevas moralidades, ha sido construido y fomentado por los medios de comunicación, a través de las publicidades, las redes sociales y ciertos referentes³⁰.

Bajo estos aspectos es esencialmente percibida y reproducida, hasta nuestros días, la imagen de las mujeres como mero símbolo, difundida por los medios de comunicación de masa y en particular a través de las redes sociales. Uno de los sectores más lucrativos del mercado deportivo es el de la indumentaria -el cual incluye calzado y accesorios- que se representa como una manera a través de la cual la deportista puede expresarse, pero dentro de parámetros establecidos por las marcas a partir de un juego entre oferta, demanda y marketing³⁰.

Este contexto evolutivo, nos lleva a plantear como reflexiones finales, que la connotación del deporte es amplio, debido a que puede referirse a una multitud de actividades, solapándose con el ejercicio o la actividad física. La definición de deporte que figura en los diccionarios lo clasifica como 'diversión', 'recreación',

'diversión' (así como los verbos de estos sustantivos) o, el caso más discutido por los académicos, los términos 'juego' o 'jugar'¹⁶.

No obstante, un hecho común en la mayoría de las definiciones del término deporte es que incluye la institucionalización, las normas y reglas fijas y comunes, la motricidad o un conjunto de habilidades físicas propias del individuo. Sin embargo, existen otras características relevantes como el carácter humanístico, el competitivo o el componente ético y moral de las prácticas deportivas; provenientes todas ellas desde una orientación más cercana a los campos de la sociología, la filosofía y antropología del deporte^{16,17}.

Esta revisión facilitó el análisis crítico del deporte en el tiempo y el espacio, permitiendo una conceptualización del término en y para la época contemporánea, que no rechaza concepciones anteriores pero que dé respuestas a lo que es el deporte, en la actualidad.

La historia del deporte permite, considerar el objeto de estudio en escalas espaciales sumamente amplias. El deporte, como tantas otras prácticas sociales, no puede ser aprehendido realmente en espacios reducidos, que ocultan o minimizan precisamente su movilidad, su fluidez, sus permanentes y múltiples conexiones y circulaciones por todo el planeta. No es solo el deporte el que se ha globalizado, como bien lo han señalado los investigadores que promueven las historias conectadas o las historias de las circulaciones, se trata de un fenómeno que inició y se transforma en el tiempo, considerándose un desafío para los historiadores e investigadores del tema^{6,7}.

Cada sociedad determinada por costumbres y tradiciones, está sujeta a cambios como resultado de la globalización; es por ello que tanto hombres como mujeres van experimentando una combinación de los modelos tradicionales y no tradicionales. Los cambios considerados en este documento fueron de carácter lento y a largo plazo, con ideas profundamente arraigadas a la época. Sin embargo, lo que está ocurriendo es una transición, que es necesario considerar para el mejor entendimiento del deporte y la sociedad²⁹.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1) Rodríguez A, Rodríguez J, Guerrero H, Arias E, Paredes A, Chávez V. Beneficios de la actividad física para niños y adolescentes en el contexto escolar. *Revista Cubana Medicina General Integral* 2020;36(2):e1535.
- 2) Martínez O, Pérez F, Díaz V. El ejercicio físico como tratamiento complementario para la ansiedad y depresión. En Gallego J, Alcaraz J, Aguilar A, Cangas D. *Avances en actividad física y deportiva inclusiva*. Almería: Universidad de Almería 2016:8-17.
- 3) Gil P, Cuevas R, Contreras O, Díaz A. Educación Física y hábitos de vida activa: percepciones de los adolescentes y relación con el abandono deportivo. *Aula Abierta* 2012;40(3):115-124.
- 4) Ministerio de Coordinación de Conocimiento y Talento Humano (MCCTH). *Hacia el país del conocimiento. Propuestas para el debate 2016*. Disponible en: <https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/5317/Innovaci%C3%B3n%20y%20calidad%20en%20educaci%C3%B3n%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina.pdf?sequence=3>
- 5) Moreno C, Arlen C, Silva C, Gonzales K. Estrés percibido en niños deportistas: Análisis de grupos focales. *Interdisciplinaria* 2021;38:7-23.
- 6) Chiva, O.; Hernando, C.; Salvador, C. Historia del deporte: una doble perspectiva. *Trances* 2015;7(3):463-490.
- 7) Moreno C, Arlen C, Silva C, Gonzales K. Estrés percibido en niños deportistas: Análisis de grupos focales. *Interdisciplinaria* 2021;38:7-23.
- 8) Pérez S, Domínguez R, Sánchez A y Rodríguez A. Beneficios y riesgos asociados en la actividad física para la salud. *Revista Digital Buenos Aires* 2015;20(208):1-4.
- 9) Caputo E, Rombaldi AJ y da Silva C. Síntomas de estresse précompetitivo em atletas adolescentes de handebol. *Revista Brasileira de Ciencias do Esport* 2017;39(1):68-72.
- 10) Quiroga, DG. Los cazadores-recolectores de la prehistoria reciente en el Sáhara Occidental. *Arqueología y Territorio* 2009;6:3-22.
- 11) Mechikoff, RA y Estes, SG. A history and philosophy of sport and physical education. From ancient civilizations to the modern world. New York. Ediciones Mc Graw Hill, 2005
- 12) Arias R. y Pujadas X. "Presentación del Dossier" *Deporte y Sociedad*. *Historia Crítica* 2016; 61:13-21.
- 13) Cagigal, JM. *Ente de promoción deportiva.* "José María Cagigal" *Obras selectas*. C.O.I., A.E.D.P. Madrid, 1996.
- 14) López, AA. *Enciclopedia del deporte*. Lib Deportivas Esteban Sanz. 2001. Disponible en https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=4mzuLW7mWDgC&oi=fnd&pg=PA13&dq=L%C3%B3pez,+AA.+Enciclopedia+del+deporte.+Lib+Deportivas+Esteban+Sanz.+2001&ots=HP_JuBFHG6&sig=UmQ6R_5EEbjsRmSIhbcIbZ8YcbA#v=onepage&q&f=false
- 15) Ramírez G y Fernández JC. El ejercicio físico en el siglo XV a través de la crónica del condestable Iranzo. *Apuntes. Educación física y deportes* 2010;104:9-15.
- 16) López, J. Deporte medieval del siglo XV: el fortísimo contraste entre la crónica de Álvaro de Luna y la crónica de Lucas de Iranzo. *Ágora para la educación física y el deporte* 2021;23:405-424.
- 17) Vicente M. De la diversidad del concepto de deporte y su naturaleza, en: E. Isidori y A. Fraile. *La pedagogía del deporte hoy. Escenarios y desafíos*, Edizioni Nuova Cultura, Roma, 2011. pp. 43-80.
- 18) Bartoll, OC. Los valores educativos del deporte: el fair-play como ética cívica. *Utopía y praxis latinoamericana: revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social* 2019;87: 86-96.
- 19) Rodríguez A. *El deporte en la construcción del espacio social*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid. 2008
- 20) Miller T., Lawrence GA, McKay J y Rowe D. *Globalization and sport*. Sage publications Ltd. London. 2001
- 21) García-naveira A. Optimismo, autoeficacia general y competitividad en jóvenes atletas de alto rendimiento. *Cultura, Ciencia y Deporte* 2017; 13(37):71-81. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.12800/ccd.v13i37.1040>
- 22) Mendoza, W. Deporte globalizado/Deporte en la globalización. La continuidad y discontinuidad del deporte profesional capitalista: realidades y perspectivas. *Espacio Abierto: Cuaderno Venezolano de Sociología* 2016; 25(2):83-100.
- 23) Granado, A., Stuart, AJ, Vázquez, S y López, CJ. Análisis del valor de responsabilidad en las clases de educación física en la Universidad de Cienfuegos. *Cuba Publicaciones* 2017;47:75-96.
- 24) Seijas JM, Guerrero VD, Pérez JR. La iniciación deportiva ecológica y el método de la triple triada holística. *Actividad física y ciencias* 2021;2(1):23-42.
- 25) García, A. Evolución histórica y social de la presencia de la mujer en la práctica física y el deporte. *Lectura Educación Física* 2006;99:1-8.

- 26) Díaz B. Apuntes. Educación Física y su didáctica I: Tema 5, La Edad Media. EUE Palencia. Inédito 1997-1998. Disponible en <https://www.efdeportes.com/efd99/mujer.htm>
- 27) Vázquez B. Educación física para la mujer. Mitos, tradiciones y doctrina actual. En: Mujer y Deporte. Editado por Ana Buñuel 1987: 55-64.
- 28) Sainz de Baranda A. Mujeres y deporte en los medios de comunicación: estudio de la prensa deportiva española (1979-2010). 2013. Disponible en file:///C:/Users/salas/Downloads/tesis_sainz_de_baranda_andujar_clara.pdf
- 29) De Oca Y y Montes PA. Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. Enseñanza e investigación en psicología 2013;18(2):207-224.
- 30) Garton GN y Nemesia M. La mujer deportista en las redes sociales: un análisis de los consumos deportivos y sus producciones estéticas. Hipertextos 2017;5(8):83.